



José Pérez Murillas,
Baños del Carmen, 1929.
Colección José Pérez
Murillas, Málaga



Vestido de verano,
c. 1902-1904. Colección
de indumentaria histórica
Francisco Zambrana, Málaga

SALA NOBLE (Primera planta)

Con la invención de la fotografía en el siglo XIX, este nuevo medio se unió a la representación visual del mundo, compartiendo protagonismo y compitiendo con las artes plásticas. Ya fuera con vocación documental, artística o incluso como mera afición privada, los fotógrafos profesionales y amateurs recogieron innumerables testimonios de la vida en general y, por supuesto, también de los lugares y protagonistas del veraneo. Las imágenes que reúne esta exposición de contexto complementan el panorama presentado en la planta tercera, a través de reproducciones de un interesante y curioso material fotográfico de finales del XIX y comienzos del XX, en gran medida inédito, que muestra el veraneo de las distintas clases sociales, tanto en playas españolas como del resto de Europa.

La muestra se completa con algunos ejemplos de la indumentaria utilizada en las primeras décadas del siglo XX por las veraneantes, que estas imágenes y las pinturas de la exposición reflejan. Se exponen así vestidos de verano y trajes de baño de entre 1900 y 1915, confeccionados manual y mecánicamente, en algodón y lino, y algunos complementos de estos atuendos veraniegos.

Museo Carmen Thyssen Málaga
Plaza Carmen Thyssen
(Calle Compañía, 10)
29008 Málaga
info@carmenthyssenmalaga.org

Horario

De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h
Lunes cerrado
Taquilla abierta hasta media hora antes
del cierre

Tarifas

- General: 4,50 €
- General + Audioguía: 5,50 €
- Combinada (Colección Permanente +Exposición Temporal): 9 €
- Combinada + Audioguía: 11 €
- Reducida (con acreditación): General 2,50 €, combinada 5 €
Mayores de 65 años, pensionistas, estudiantes de menos de 26 años, familias numerosas, personas con discapacidad, Carné Joven Europeo
- Gratuita (con acreditación).
Menores de 18 años, menores de 13 años acompañados, profesores de enseñanza reglada y alumnos de BB.AA. o Historia del Arte, miembros del ICOM

Catálogo

Disponible en tienda-librería
Tel.: (+34) 952 211 934
tienda.pedidos@carmenthyssenmalaga.org

Servicio de información

Teléfono: 902 303 131

Servicios

- Cafetería-Restaurante
- Guardarropa
- Edificio con accesibilidad universal.
- Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa
- Servicio de audioguía disponible en español e inglés

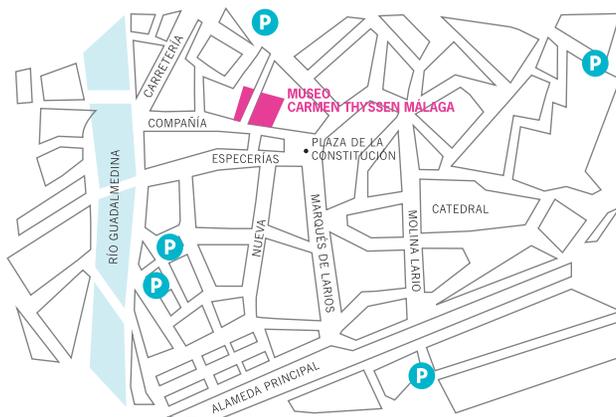
Vídeo sobre la exposición en el Espacio
ArteSonado (primera planta)

Hazte Amigo del Museo

www.carmenthyssenmalaga.org

Imagen de portada:

Joaquín Sorolla, *Al agua* (detalle), 1908.
Colección Fundación Bancaja



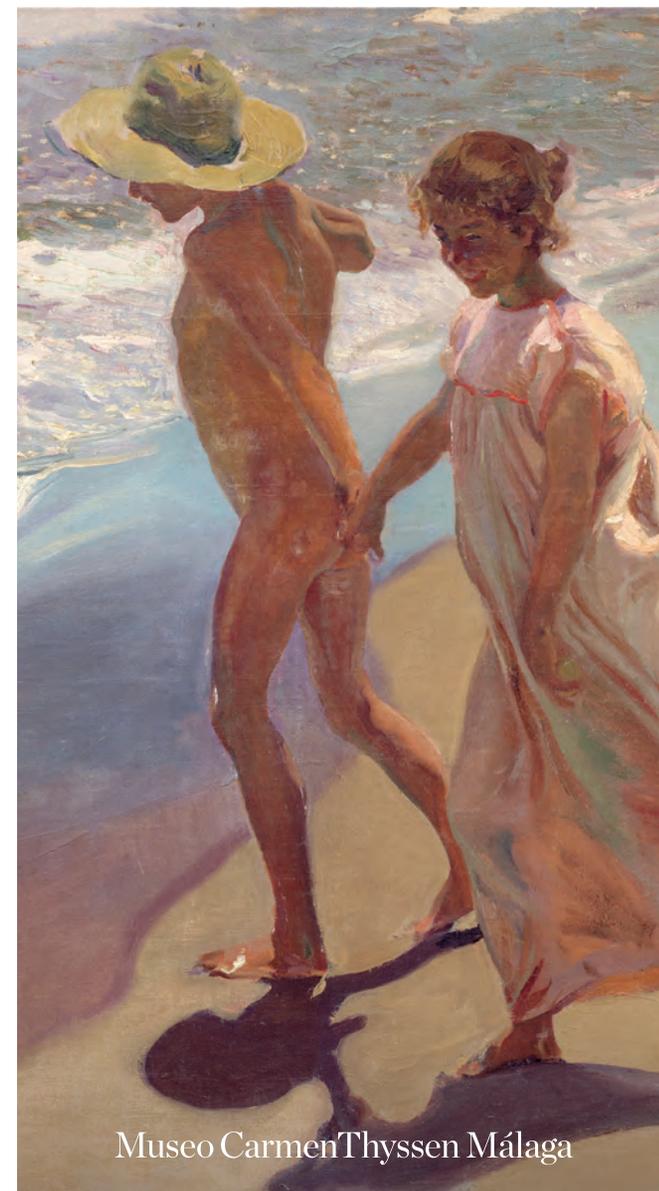
Museo patrocinado por



Museo Carmen Thyssen Málaga

DÍAS DE SOROLLA A HOPPER de VERANO

28 marzo – 6 septiembre 2015



Museo Carmen Thyssen Málaga



WINSLOW HOMER,
Escena de playa, c. 1869.
Colección Carmen
Thyssen-Bornemisza
en depósito en el Museo
Thyssen-Bornemisza,
Madrid

A MEDIADOS DEL SIGLO XIX la burguesía descubrió la costa como un nuevo contexto social y de ocio que inmediatamente se incorporó a su vida cotidiana, a través de estancias estivales en balnearios y playas, en las que se conjugaba un turismo de salud con el descanso vacacional y las relaciones sociales.

El disfrute del mar dio lugar a nuevas costumbres como los terapéuticos baños de ola, a una nueva moda en la indumentaria y cambió los escenarios de encuentro social a las terrazas, paseos marítimos y casinos junto a las playas. Al mismo tiempo, los pintores contemporáneos, bajo la huella del impresionismo y ávidos de temas al aire libre que les permitieran explorar los efectos atmosféricos, incorporaron a sus obras estos espacios y la vida que en ellos transcurría.

Con la exposición *Días de verano* el Museo Carmen Thyssen ofrece un amplio recorrido por este fenómeno social, que se extendería a toda Europa y Estados Unidos y sería el origen del turismo masivo de verano que alcanzará su máximo desarrollo en el siglo xx, al tiempo que muestra el modo en que los principales artistas españoles e internacionales lo interpretaron e inmortalizaron desde sus inicios hasta mediados de la pasada centuria.

SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES (Tercera planta)

Escenarios

La costa atlántica francesa y playas como las de Trouville-sur-mer, Villerville o Biarritz, fueron pioneras del veraneo burgués, convirtiéndose en destacados centros turísticos desde



CECILIO PLA, *Una gaviota*, c. 1910-1914.
Museu d'Art Jaume Morera, Lleida

mediados del XIX y en destino de las campañas pictóricas de los impresionistas franceses. En España, las estaciones de baños y las playas del norte (San Sebastián, Santander, Gijón), de moda desde que Isabel II empezara a frecuentarlas, fueron, junto con la costa levantina y algunas playas del sur, los lugares predilectos de la burguesía y los pintores patrios.

En la playa

A la orilla del mar se desarrollaron modas, comportamientos, aficiones y equipamientos que los pintores incorporaron a sus lienzos, con diversos estilos, desde el impresionismo, preciosismo y naturalismo al lenguaje vanguardista. Bien desde un interés meramente costumbrista o desde una perspectiva de investigación y experimentación formal, estas obras dan testimonio de un mundo hoy ya lejano, pero directo antecedente del turismo de playa actual. Los paseos, juegos infantiles y reuniones familiares en la arena, los baños de sol, los complejos trajes de playa femeninos, las casetas móviles o las maromas son algunos de los elementos que poblaron aquellos escenarios conquistados por la burguesía decimonónica.

Bañistas

Las teorías médicas que a mediados del XIX difundieron los beneficios del clima costero y de los baños de mar para la salud dieron un nuevo sentido a la mar que, además de la lógica fascinación que como paisaje siguió despertando y de su representación como contexto de trabajo de los pescadores, pasó a ser tema pictórico en relación a balnearios,



EDWARD HOPPER, *El «Martha Mckeen» de Wellfleet*, 1944. Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en depósito en el Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

baños de ola, y al tratamiento del desnudo infantil en un contexto lúdico y al margen de convenciones y restricciones sociales y morales. Sin pretextos costumbristas, los bañistas fueron también objeto de investigación para el arte de vanguardia, en su búsqueda de una nueva figuración y en su exploración de la relación de ésta con el espacio.

Retratos

Sin duda uno de los géneros pictóricos más en auge en el siglo XIX fue el retrato, demandado por las clases sociales adineradas como expresión visual de su capacidad adquisitiva y su posición. La costumbre de retratarse al aire libre se puso de moda a finales de la centuria y, al compás de los nuevos gustos, muchos pintores optaron por situar a sus modelos en entornos costeros, componiendo así imágenes muy representativas de los tipos burgueses que frecuentaban los lugares de veraneo.

Navegando

Además de en espacio de salud, el mar se convirtió en un medio para el ocio, con la práctica de deportes acuáticos, sobre todo de regatas de traineras o veleros. El surgimiento de clubes náuticos y de natación agrupó a los aficionados a estas disciplinas y dio lugar a competiciones que no dejaban de ser también, para los espectadores, otro modo de socializar en sus vacaciones estivales. Para los artistas modernos, la riqueza de valores plásticos y sensoriales del mar ocupó un lugar privilegiado en su modo de abordar estos nuevos temas.